



BVLLAS APOSTOLICAS,  
CON QUE N. SS. P. BENEDICTO XIV.  
ha honrado à los Capuchinos con el Pulpito  
Pontificio este año de 1743.

BREBE PRIMERO A FAVOR DE LA RELIGION.

BENEDICTO PAPA XIV.

*Para memoria perpetua.*



ANTES DE ASCENDER A LA EMI-  
nencia del Summo Pontificado, nos me-  
reció la Esclarecida Religion de Menores  
Capuchinos de San Francisco la venera-  
cion, que de justicia pide à todos. Pero  
constituídos yà en la cumbre de tan alta  
Dignidad, para especular las luces de la Catholica Iglesia,  
y dar mas classicas muestras de nuestra Apostolica caridad,  
y benevolencia: considerando principalmente los muchos,  
y muy esclarecidos exemplos de piedad christiana, y per-  
feccion religiosa, acompañada de la solidez de doctrina, y  
salud

A

salud eterna de las Almas , que los Hijos de esta Seraphica Religion han dado siempre desde sus principios , y continuamente dan en la Catholica Iglesia ; siendo el rigor , y observancia de su celeberrimo Instituto , y la santidad de su mas austera vida el mas eficaz , y poderoso incentivo , para que los Catholicos se mejoren en costumbres , y los Hereges abjuren sus errores ; viendo la fidelidad con que siguen la senda de las christianas virtudes , en que con palabras , y exemplos manifiestan al mundo las huellas , que formaron , y estamparon sus Predecesores. Y atendiendo asimismo , à que asistiendo con frecuencia à los Sermones , que se predicaban en el Sacro Apostolico Palacio , aplaudiamos el justo arbitrio , y consejo de los Sapientissimos Summos Pontifices nuestros Predecesores en la costumbre de elegir Predicadores de dicha Religion Capuchina para el Sacro Apostolico Palacio ; pues segun la memoria , que debemos à nuestros Mayores , y la experiencia que Nos tenemos , hallamos , que de esta Religion han fallido siempre , y salen cada dia insignes , y famosos Predicadores , en todo el mundo recomendables : siendo entre los muchos , que en el Pulpito Pontificio llenaron los numeros de su Apostolico ministerio , en la excelencia de sus Sermones , y con summo aplauso de los oyentes , el V. P. Buena-ventura de Ferrara , meritissimo Arzobispo , que es oy en dicha Iglesia , à quien hemos oido mucho tiempo con igual aceptacion , y aprobacion ; y los Padres Anselmo de Monopoli , y Francisco Maria de Arcio , que de la misma Religion subieron por las gradas del Pulpito Pontificio à la Eminencia de Cardenales de la Santa Romana Iglesia. Movidlo , pues , nuestro animo de lo hasta aqui referido , como tambien , de que todos los Superiores de aquellas Religiones , à cuyos Professores se cometen otros Oficios , y Ministerios en esta nuestra Santa Ciudad de Roma , como pri-

vativos, se esmeran en escoger los mas hábiles, y proporcionados Sujetos, para el mas lustroso, y acreditado desempeño: Por tanto, confiando, como confiamos, que desde aqui adelante ha de haver, con la Bendicion de Dios, como ha havido hasta este tiempo, eximios Predicadores de la expressada Religion de Capuchinos para el Pulpito Pontificio: Ex motu proprio, sin que hayan precedido instancias para este fin; si solo obrando con nuestra plena, y mera deliberacion, cierta ciencia, espontanea benignidad, y autozidad Apostolica, ordenamos, establecemos, y mandamos, que desde aqui en adelante, para siempre, quede cometido el Pulpito Pontificio à la Religion de Padres Capuchinos, para que de ella, y no de otra se elijan Predicadores Apostolicos: Y decretamos, que estas nuestras presentes Letras, con todo lo que en ellas se contiene, sean siempre firmes, validas, y estables, llevandolas à debida execucion, y efecto, y haziendo que se observen todos aquellos à quienes respectivamente incumbe, ò perteneciere que se les de el cumplimiento debido: à cuyo tenor atentos, deben proceder, juzgar, y definir todos los Juezes Ordinarios, y Delegados, aunque sean Auditores de las Causas del Sacro Palacio, so pena de ser irrito, y nulo lo que se hiziere en contrario, sea por ignorancia, ò malicia; sin que obsten à esta determinacion, y Decreto qualesquiera Constituciones, y Ordenaciones Apostolicas, ò de la misma Religion, de qualquier modo que sean corroboradas, ò confirmadas por autoridad Pontificia, Estatuto, Costumbre, ò Juramento, ò de otro qualquier modo introducidas; pues enterados de ellas suficientemente, como si las expressassemos aqui palabra por palabra, dexandolas en quanto à lo demàs en su fuerza, y vigor, en virtud de las presentes Letras las derogamos por ahora en quanto à este preciso efecto de nuestra concession. Dada en Roma en

4  
Santa Maria la Mayor , baxo el Anillo del Pefcador à 2. de  
Marzo , año de 1743. tercero de nuestro Pontificado.

*Por el Eminentifimo Señor Cardenal Pafionei.  
Cayetano Amato.*

---

BREBE SEGUNDO A FAVOR DE EL R. P.  
PREDICADOR PONTIFICO.

AL AMADO HIJO

**MIGUEL ANGEL**  
FRANCESCHI,

RELIGIOSO CAPUCHINO , PREDICADOR DEL  
SACRO APOSTOLICO PALACIO.

**BENEDICTO PP. XIV.**

*Amado Hijo , salud , y Apostolica Bendicion.*



OS ELEVADISSIMOS MERITOS DE  
las heroycas virtudes , que os hazen reco-  
mendable , y la doctrina , prudencia , y  
zelo , con que loablemente defempñais  
el Oficio de Predicador de nuestro Apos-  
tolico Palacio , nos obligan à que del mis-  
mo modo , que para condecorar con alguna especial pre-  
rogativa vuestra Religion de Mejores Capuchinos, hemos  
ordenado , y mandado , que solo de ella , y no de otra al-  
guna , se elijan Predicadores Apostolicos de nuestro Sacro  
Palacio, quedando desde aqui adelante, para siempre, como vin-

vinculado , y privativo de dicha Religion este altissimo Ministerio , segun consta del Breve , que en este mismo dia hemos expedido , assi tambien os demos clara muestra de nuestra Apostolica benignidad : Por tanto, en virtud de las presentes Letras , por autoridad Apostolica os confirmamos por toda vuestra vida en el Ministerio de tal Predicador de nuestro Sacro Palacio : Y assimismo mandamos , en virtud de Santa Obediencia , à todos vuestros Prelados , y Superiores , sean Generales , ò Subalternos , que de aqui adelante os tengan por agregado à nuestro Sacro Palacio , como lo estàn los que de otras Religiones tienen semejante empleo , con facultad de poder andar en Calefa , ò Carroza , como los que os han precedido : y vsar de pecunia licitamente adquirida , para las proprias necesidades , y de vuestros Compañeros , sin el mas leve escrupulo de conciencia. Y assimismo os concedemos , el que instruyais , experimenteis , asigneis , y propongais à Nos , ò al Pontifice , que entonces huviere , vno de los Religiosos de vuestra Religion , que os aya de suceder en el Oficio : como tambien os damos facultad , para que podais elegir de la misma Religion el Predicador que gustareis , para que predique la Quaresma en la Iglesia de Santa Maria de Vallicella de la Congregacion del Oratorio de San Phelipe Neri : Y assimismo otro , para que predique entre año en la Iglesia de las Llagas de San Francisco de Assis en dicha Ciudad de Roma , segun ha sido costumbre predicar en ella los Capuchinos. Y mandamos , que estas Letras , y todo lo en ellas contenido , se guarden fielmente , y sean llevadas à debida execucion por todos los Juezes à quienes compete , sean Ordinarios , ò Delegados , aunque sean los Auditores del Sacro Palacio , dando por atentado , y nulo todo quanto se hiziere contrario à este nuestro Decreto, sin que obsten qualesquier Constituciones Apostolicas , ò Regulares

gulares de la misma Religion de los Padres Capuchinos, aunque sean juradas, ò confirmadas con autoridad Apostolica, ò de otro modo corroboradas; pues desde aora, en virtud de las presentes Letras, las derogamos en quanto à este efecto, como si claramente las expressásemos palabra por palabra, dexandolas en quanto à lo demás firmes, y válidas. Dado en Roma en Santa Maria la Mayor, baxo de el Anillo de el Pescador, en 2. de Marzo de 1743. año tercero de nuestro Pontificado.

*Per et Eminentissimo Cardenal Passionei.  
Cayetano Amato.*

# CATALOGO

DE LOS RELIGIOSOS CAPUCHINOS, QUE  
han ascendido al alto ministerio de Predicadores  
Apostolicos de el Sacro Colegio, por  
nominacion de el Summo  
Pontifice.

El primero fuè el V. P. Fr. Alonso Lobo, natural de Medina Sidonia, en la Andaluzia baxa, honróle con este sagrado empleo el Papa Gregorio XIII. movido de sus heroycas virtudes, y de la fama vniversal, con que era venerado en toda España, è Italia por vn Apostol en su predicacion Evangelica: mediante la qual convirtió innumerables pecadores à penitencia de sus culpas, y llenò algunos Conventos de hombres, y mugeres desengañados, haziendolos con sus fervorosos Sermones exemplares Religiosos, especialmente en Salamanca, en donde en el tiempo de sola vna Quaresma, movió à ochocientos Estudiantes, à que dexando las vanidades del mundo, se consagrasen del todo á Dios en la Religion Serafica. Tuvo estrechissima amistad en Roma con San Phelipe Neri, y San Feliz de Cantalicio, los que lo veneraban como à hombre en todo Apostolico. Muriò con fama de Santidad en el Convento de Capuchinos del Monte Calvario en Barcelona año de 1593. Hazen honorifica mencion de este insigne Varon San Carlos Borromeo, y su sobrino el Cardenal Federico Borromeo *lib. 2. de Sacris Oratoribus, ubi dicit: Alphonsus Lupus Capucinus primus omnium. Torrecill. en su Apologem. V. Prædic. Pontif.*

2. El Reverendissimo P. Fr. Anselmo de Monopoli, de la nobilissima familia de Marzati, insigne en virtudes, y letras: fue Lector de Theologia, Difinidor, y Procurador General

de la Religion de los Capuchinos, Consultor de las Sagradas Congregaciones, de el Santo Oficio, y de Auxiliis. Nombròlo por Predicador fuyo, con grande aplauso de toda Roma (en donde era tenido por Padre de todos los Predicadores) el Summo Pontifice Clemente VIII. Enviolo su Santidad por Theologo de Camara del Cardenal Aldobrandini à Francia, à hazer las pazes entre el Rey Christianissimo Henrico IV. y el Duque de Saboya: y aviendo concludido felizmente esta Embajada, premiò tan elevados meritos el Papa, dandole la Sacra Purpura, creandolo Cardenal con el titulo de San Pedro *in Monte Aureo*, y juntamente lo consagrò Obispo Tusculano. Muriò lleno de meritos, y virtudes, con los que honrò el Sacro Colegio Apostolico, dexandole à la Iglesia vn exemplar de Principes Ecclesiasticos, año de 1607.

3. El Reverendissimo P. Fr. Geronimo Narni, de la ilustrissima familia de Mautino, y Lancelloto, nació en Narni en la Provincia de la Umbria, siendo su Padre Governador de la Romandiola. Fue su Padrino de Bautismo el Emo. Cardenal Pedro Donato de Cesis, tomò el Abito, y Profesò en Interamnia, siendo ya muy provecto en la virtud. Tuvo por Maestro en la Theologia al V. P. Fr. Mathias Bellintano (quien llenò de el suave olor de Santidad, y fervorosa Predicacion los Reynos de Francia, Italia, Alemania, y Bohemia, en donde convirtió innumerables hereges, y escribió quarenta tomos, mereciendo por sus Panegyristas à los Cardenales San Carlos Borromeo, y Roberto Belarmino.) Aprovechò tanto en las letras, que fue Lector de Theologia, Provincial de su Provincia, Definidor, y Vicario General de la Religion. Saliò tan insigne Predicador, que no tuvo semejante en su tiempo, segun la deposicion de los mayores hombres del mundo Christiano. Predicando en Roma en la Iglesia de S. Pheipe Neri, huvo ocasion



9  
en que concurrieron à oírlo veinte y dos Cardenales. Movido de tan estupenda fama lo hizo su Predicador , y del Sacro Colegio Paulo V. Era tan grande el concurso de Principes , Prelados , y Ministros , que concurrían à oírlo en la Capilla Pontificia, que tres oras antes de empezar, ya estaba llena , con tanto aprieto, que el Cardenal Torres, vn dia estuvo muy proximo à sofocarse, y el Medico del Cardenal de Saboya murió ahogado. En fin, era comun dezir en Roma , que para oír al Padre Narni , era preciso exponerse à morir. Por lo qual el Embaxador del Rey Christianissimo consiguió del Papa le permitiese abrir vna ventana en la Capilla, para oír los Sermones del famoso Capuchino, sin peligro de que lo sofocassen. Fue tan alto el concepto, que deste grande Predicador formaron los primeros hombres de la Christiandad , que el Emo. Belarmino afirmó muchas vezes , que si S. Pablo viniera à Predicar à Roma, vn dia oyera à el Apostol, y otro lo dexàra por oír à Narni.

El Rmo. P. Arnulpho , insigne Jesuita, Predicador, y Confessor del Rey de Francia, aviendo venido à Roma por embiado del Monarcha Christianissimo, movido de la fama de tan peregrino Predicador, consiguió lugar en el Palacio Vaticano , y aviendo oído Predicar , asombrado dixo à los Principes que estaban presentes : He oído, señores, Predicar al mismo S. Pablo , y me parece , que el Apostol no reprehenderia los vicios con estilo mas eloquente , y fervoroso. Muerto Paulo V. lo confirmó en el mismo sagrado ministerio su successor Gregorio XV. Y aviendo Predicado diez y ocho años continuos , à vn mismo auditorio , el mas grave del mundo, con mayor aumento de su fama cada dia: aviendo passado à el Señor Gregorio XV. huyó de Roma, buscando la soledad el humilde Capuchino. Y sabiendolo Urbano VIII. que sucedió à Gregorio , mandò lo buscasen , y se lo traxessen à continuar el Pulpito del Sacro Colegio;

legio; resistióse à tan sublime honra el siervo de Dios, y por medio del Cardenal Fr. Antonio Barberino, Religioso de nuestro Orden, à quien su hermano el Pontifice avia honrado con la Sacra Purpura, manifestó la impotencia, que tenia para seguir tan alto empleo, por sus graves enfermedades. Estimò tanto al siervo de Dios el Pontifice Paulo V. que en cierta ocasion, hablandole su Santidad le dixo: Pideme quanto quisieres, pues no solo te amo de veras, sino que te venero con todo mi corazon. Y assombrodo de oír tan excessivo favor el Camarero, lo publicó en toda Roma, con admiracion de la Christiandad. Nombròlo el Papa Cardenal, y fue tan grande la eloquencia, y lagrimas, con que persuadiò à su Santidad, para que lo librasse deste honor, que lo movió à tierno llanto, y à que lo dexasse en el retiro de su celda. Lo mismo le pasó con Gregorio XV. quien dixo en su vltima enfermedad: que solo lloraba, el no dexar vestido de la Sacra Purpura à Fr. Geronymo Narni. En fin, retirado en su Convento, siendo en él vn serafico exemplar de virtudes, llegó à postrarse con la vltima enfermedad, y publicado en Roma el peligro, concurrieron à su pobre celda todos los Principes, Prelados, y Cardenales, y vno dellos puesto de rodillas à sus pies, le pidió humildemente la bendicion. Vino tambien à visitarlo el Pontifice Urbano VIII. y aviendo dicho Missa en el Convento, se fue à la Celda del humilde Capuchino, acompañado de tres Cardenales, y dandole à besar su Apostolica mano, le pidió rogasse à Dios por la Iglesia, y por el Pastor. Dióle su bendicion Apostolica, y hizo Altares privilegiados todos aquellos, en donde se celebrasse Missa por el Alma de Fr. Geronimo. Visitòlo tambien el Rmo. P. Mucio Viteleschi, General de la Compañia de Jesus, con gran dolor de su corazon, por ver se apagaba aquella luz Apostolica, que tanto alumbraba la Christiandad: y aviendole pedi-

pedido el Capuchino moribundo , que lo encomendasse à Dios , se lo ofreció con la liberalidad que diremos. Y vltimamente , lo visitò el Rmo. P. Ricardi , Maestro del Sacro Palacio , quien puesto à sus pies de rodillas , con tiernas lagrimas, recibió la vltima bendicion de su venerado Amigo. Muriò en fin el V. P. Narni , concurriendo à sus exequias toda la Romana Corte ; predicò en ellas dicho Rmo. P. M. Ricardi , llamado por su singular literatura el Padre Monstruo, y comparò al Predicador Capuchino, no menos, que con el Baptista.

El Grande Mucio Viteleschi , General de la maxima Compañia de Jesus , mandò vestir de luto el muro del Colegio gravissimo de Jesus ; y celebrò en èl vnas solemnissimas Honras à su Venerado Capuchino : mandando à todos los Sacerdotes de su Apostolica Religion , que dixessen vna Missa por el Alma del Difunto, que tanto en vida estimò , y celebrò la siempre Illustrissima Compañia de Jesus.

Celebran à este Illustrissimo Predicador quantos Escritores lo conocieron : Basten por todos el Illustrissimo Caramuel , y el Rmo. P. Juan Paulo Oliva , General de la Compañia de Jesus, y Predicador de Alexandro VII. P. Pi- se tom. 3. Annal. Capucin. fol. 904.

4. El Rmo. P. Francisco de Genova , de la Ilustre Familia de los Nigris : aviendo renunciado las grandezas , que su Noble Casa le ofrecia, tomò el Avito en dicha Ciudad , y professò con vniversal aceptacion de todos , por su virtud , y singular ingenio , por lo qual obtuvo en la Religion de los Capuchinos los mayores puestos, hasta el de Vicario General. Fueron tan aventajadas las prendas con que lució en la Romana Corte , siendo en ella doze años Procurador General , que el Pontifice Urbano VIII. lo hizo Consultor de las Congregaciones del Concilio Tridentino, y de Obispos, y Regulares : Y vltimamente , movido de la fama que tenia

tenia en toda Italia por su fervorosa Predicacion, lo nombrò por Predicador fuyo, y del Sacro Colegio. Desempeñando tan alto Empleo, con tanto credito: que mereció el que el Pontifice, aviendo celebrado en publico consistorio sus virtudes, decretase el ponerlo en el numero de los Cardenales. Muriò en Genova, de edad de setenta años. Hazen honorifica mencion de este Ilustre Religioso, y de las Obras que imprimió, insignes Escritores, que se pueden ver en la Biblioteca de los Capuchinos, fol. 121.

5. El R.P. Fr. Buenaventura de Recanate, hijo de la Provincia de Piceno, tan insigne en la inocencia de vida, como en la singular prudencia, con que governò la Religion, mereciendo por estas religiosas prendas, el aver sido por muchos años Procurador General de la Orden en Roma, en donde fue muy estimado de los Principes, Cardenales, y Prelados. Y con especialidad lo amò mucho el Pontifice Clemente X. de quien fue muy familiar. Elevò al ministerio Apostolico de Predicador fuyo, y del Sacro Colegio: en cuyo Empleo lo confirmò el Santo Padre Innocencio XI. Era tan grande la opinion, que tenia vniversalmente en la Corte Romana, que era conocido de todos por el Apostol de Italia. Y en dos Vacantes, por muerte del Papa, fue elegido por Theologo del Conclave, con las mayores estimaciones de todo el Sacro Colegio. Bibliothec. Capucin.
6. El Rmo. P. Fr. Francisco Maria de Arecio, de la Noble Familia de Casini, fue hijo de la Provincia de Florencia, en donde leyò Theologia, con grande fama de insigne Theologo; por cuyo motivo fue honrado con las primeras Prelacias de la Religion, siendo Difinidor, y Procurador General de ella, visitò toda la Orden, siendo Confessor del Rmo. Padre General. Y en todas partes fue venerado por su virtud, prudencia, y literatura. Especialmente lo estimò el Señor Clemente XI. tratandolo como Amigo intimo.

Honrólo con la predicacion del Sacro Apostolico Palacio; y últimamente lo elevò à la Sagrada purpura, creandolo Cardenal de Santa Prisca. Sirvió à la Iglesia en los mayores cuydados que se le ofrecieron al Romano Pontifice, afsistiendo incessantemente à las Congregaciones. Y grava do, mas de los importantísimos negocios que se le confia-

Antes  
fue Pr  
edicad  
or de  
Innoc.  
XII.

ban comunmente, que de los años, murió en Roma, con fama vniversal de docto, y virtuoso, como refiere el Rmo. Padre Gravesòn tom. 8. *Historiæ Ecclesiasticæ* part. 2. fol. 305. Dexò à la posteridad por monumento de su santidad, y sabiduria tres tomos en folio, de los Sermones que predicò en el mas augusto teatro del mundo. Y aviendolos impreso en Roma, y Milàn, en Idioma Italiano, el año de 1730. los reimprimió en Augusta, traducidos en lengua Latina, el Doctór Pedro Paulo Capella, Canonigo Petenense. Sirva de cumplido elogio à tan insigne Capuchino, la Aprobacion vnica en todo, que diò vn grande Doctór à los Sermones traducidos en Latin de este Fenix de los Predicadores de su tiempo. *El Eminentísimo Autor de estos Sermones (dize el Censor de Augusta) es Guia, que conduce à el Pueblo, Doctór que enseña, Reçtor que corrige, Tutor que defiende, Padre que alimenta, Arquitecto que edifica, Orador que persuade, Mediador que concilia, Paloma que trae la paz, Mastin que guarda el ganado, Pastor que vela por la Grey, Luz del mundo, Sal de la tierra, y Columna de la Iglesia.*

7. El Rmo. P. Fr. Buenaventura de Ferrara, de la Excma. Familia de los Barberinos, fue hijo de la Provincia de Bonna, en donde por sus esclarecidos meritos llegó à fer Provincial. Y aviendo ascendido à el Summo Pontificado el Señor Innocencio XIII. año 1721. movido de la fama de sus singulares prendas con que florecia en toda la Iglesia, lo hizo Predicador del Sacro Colegio, à quien predicò con invariable aplauso por el tiempo de mas de veinte años,

confirmandolo en tan alto Empleo Benedicto XIII. Clemente XII. y el Reynante Pontifice Supremo N. Smo. Padre Benedicto XIV. quien movido de las esclarecidas prendas, con que el Cielo dotò à este Serafico Heroe, y de la rara fabiduria, y prudencia con que llenò el ministerio Apostolico de Predicador de tres Pontifices, lo consagrò Arzobispo de Ferrara, prometiendole la purpura Cardinalicia en la primera creacion que hiziesse. Fue este incomparable Varon General de la Religion de los Capuchinos, y Consultor de la Sagrada Congregacion de Ritos, aviendo antes renunciado algunos Obispados. Y en la Vacante del Señor Clemente XII. mereciò tener Votos para Pontifice. Al presente vive, y viva por muchos años, para honra de nuestra Seraphica Capuchina Familia, para esplendor de la Nobilissima Familia Barberina, y para lustre immortal de toda la Iglesia Catholica.

8. Y vltimo, con que coronamos este Panegyrico Catalogo, es el Rmo. Padre Fr. Miguel Angel Francefchi, hijo, y Padre de la Illma. Provincia Capuchina de Bononia, subió à la suprema Cumbre de el Pulpito de el Sacro Colegio, por la honorifica escala de sus eximios meritos, que premiò dignamente N. Santissimo Padre el Señor Benedicto XIV. elevandolo à tan superior Apostolico ministerio: el que oy llena, con tan notoria fabiduria, espíritu seraphico, y rara estimacion de la Romana Corte, como manifiesta el Breve Pontificio, que queda referido. Y aviendo merecido tener por singular Panegyrista al Vicario de Jesu Christo, todo lo demás, que de este Inclito Seraphico Heroe podemos dezir en su alabanza, es menos, ò por mejor dezir, *in aditu*.

Estos son los Oradores Apostolicos, que tanto celebra el Santissimo Papa Reynante en su Bulla Pontificia, omitiendo los innumerables Predicadores, que supone su Santidad en ella, han ilustrado todas las quatro partes del mundo.

mundo. Sirviendo en tan elevado Empleo à los Emperadores, Reyes, y Principes. Y lo mas especial es, que en estos tiempos, hasta los Mayores Monarcas de los Reynos Gentiles los solicitan, vnos por medio del Romano Pontifice, para que prediquen la Fè Catholica en sus bastos dominios; y otros los mantienen en ellos, movidos del desinterès Evangelico de su exemplarissima vida, como se puede ver difussamente en las Historias, que tratan de la Religion Capuchina.

Y especialmente en la Carta Gratulatoria, que escribió el año passado 1742. al Romano Pontifice Reynante, el Sophi de Persia Schad Nadir, humillandose este mas altivo, y Poderoso Monarca de los Infieles, à dar quenta *motu proprio* à su Santidad, del amor, y veneracion, que tenia à los Frayles Capuchinos de San Francisco, habitantes en sus Mahometanos Dominios, en cuya Capital les ha fundado vn Regio Convento, con la magnificencia, que lo podia hazer en Roma la Cabeza Suprema de la Iglesia. Manteniendo este Pagano Principe à sus expensas Reales la humilde Familia Capuchina, que oy existe en Persia: y combi- dando tambien à quantos Capuchinos Europeos quisiesen ir à predicar à sus Tierras: pues para la decente manutencion, y vivienda de ellos, ofrece liberalissimamente tan Regio Convento, con las fincas augustas de su riquissimo Erario: movido del grande desinterès Evangelico, con que solicitan los Capuchinos la salud de las Almas: llenando del buen olor de sus virtudes, y penitèntissima vida este dilatado Imperio.

Asimismo se puede ver difussamente la confirmacion de lo referido, en vna Relacion impressa en Roma, y reimpressa muchas vezes en España este presente año 1743. en donde claramente consta la singular veneracion, y especial amor, con que el Rey del Tibet (Reyno confinante con la China, y Tartaria) y su Pontifice Supremo, llamado el Gran Lama, han recebido en sus bastissimos Dominios (habitados de 33. millones de Almas) à los Padres Capuchinos, dandoles amplissima facultad, para que publicamente prediquen la Fe Catholica. Movidos estos Principes de la exemplarissima conversacion, y amable trato de los Seraphicos Misionarios, empleados solamente en procurar el bien de

de las Almas , à costa de innumerables fatigas de sus cuerpos : tan desnudos de intereses temporales, que de ello: se verifica lo que San Pablo dezia à los Chorinthos. Non enim quero quæ vestra sunt, sed vos.

Por el mismo motivo han buscado otros Reyes del Asia (confinantes al Tibet) à los Capuchinos operarios, como se puede ver largamente en la citada Relacion. En donde se refiere: que el Rey de Battgao diò el año de 1735. à el Padre Fr. Vitò de Recanati, Prefecto de aquella Mision, vn gran Palacio, en su Corte de Nepal, para que hiziesse vn Templo Magnifico, y habitacion Religiosa en èl. Concediendole à el mismo tiempo licencia amplissima para predicar el Santo Evangelio en todo su Reyno. Y aviendo el dicho Padre passado despues al de Battia, con dos Compañeros, les pidiò el Rey: que predicassen en èl la Ley Evangelica. Y oida con grande complacencia de este Principe, les rogò fundassen Conventos en sus Dominios. Disculpòse el Prefecto, con que no tenia licencia del Pontífice Romano. Pero no le valiò esta disculpa, porque luego escrivìò el Rey à su Santidad, suplicandole: mandasse à los Capuchinos fuesen à predicar à su Reyno. Esta Carta llegò al Papa el año passado de 1742. y aunque el Erario Apostolico se hallaba atenuado, mandò su Santidad: que à su costa se embiassen Capuchinos al Reyno de Battia. Estas espirituales Conquistas, que han conseguido novissimamente los Capuchinos (sobre otras muchissimas, que han hecho desde el año 1525. que comenzò esta pobre, y humilde Congregacion, la que mantiene en todo el mundo 190. Misiones entre Hereges, y otros Infieles, y 1686. Conventos entre Catholicos) han movido la Magestuosa benignidad de N. Smo. Padre, y Señor, Benedicto XIV. para honrar à esta pequeña Seraphica Familia con los honores, y gracias, que expresan los dos referidos Breves de su Santidad. El Altíssimo prospere su importantissima vida por muchos años, para bien universal de la Santa Iglesia Catholica.